

¡Cállate, dragón malvado! No quiero tener más hijos contigo

V2

Capítulo 45: El Destripador, Melkvi (¡Triple Combo!)

Cuando el Clan del Dragón de la Llama Carmesí invadió el Clan del Dragón Plateado, el General Lei ejecutó una ronda de despidos indiscriminados. No solo destituyeron físicamente a su jefe, Constantino, sino que sus tropas de élite eran escasas y dispersas.

Ahora se enfrentan a la resistencia de varios clanes de dragones, lo que les dificulta contraatacar. Su única ventaja es la ventaja de jugar en casa, conocer el terreno y poder luchar y huir al mismo tiempo.



Es poco probable que los restos de Constantino encuentren un lugar para reagruparse y regresar en el futuro cercano.

Los clanes de dragones que fueron invadidos anteriormente por el Clan del Dragón de la Llama Carmesí no dejarán pasar esta oportunidad. Deben aprovechar el debilitamiento de estos tipos y darles un buen golpe.

En cuanto a si el Clan del Dragón de la Llama Carmesí se recuperará gradualmente y tomará represalias en el futuro, eso es un tema para más adelante. El clan del dragón siempre ha tenido una obsesión fanática con la venganza.

Al igual que cuando la sed de sangre de León se apoderó de Rosvitha, quien hizo todo lo posible por salvarlo, y al despertar, devolvió el sufrimiento soportado con creces; ahora el clan de dragones, saqueado por Constantino, es igual. Saben que hay un dicho: "¿Cuándo se vengan los rencores?", pero les da igual.

La venganza está grabada en la sangre del clan dragón. No se ha borrado en miles de años.

León y Rosvitha se sentaron en las copas de los árboles y observaron el espectáculo durante un buen rato.

Los clanes de dragones que participaron en "derrocar el muro con una fuerza abrumadora" se movieron eficientemente y pronto expulsaron a los restos de Constantino que se escondían en las sombras.

Así comenzó un gran drama del gato y el ratón.

Aunque el grupo de dragones que buscaba venganza no estaba lo suficientemente loco como para querer tragarse a todo el Clan del Dragón de la Llama Carmesí de una sola vez, todavía era bastante satisfactorio disgustar a estos remanentes con baja moral y sin líder.

Después de observar por un rato, Leon preguntó confundido: "¿Por qué parece que, aparte de Constantino, el Clan del Dragón de la Llama Carmesí no tiene a nadie capaz de pelear, solo siendo perseguidos de esta manera?"



—Acabaste con todos los luchadores capaces. Ahora, los que siguen con vida son como burócratas del Clan del Dragón de la Llama Carmesí; naturalmente, carecen de poder de combate — respondió Rosvitha.

Tras una pausa, Rosvitha añadió: "Además, ya sea que puedan pelear o no, no debería haber mucha diferencia ante tus ojos, ¿verdad?"

León hizo una pausa y reflexionó un momento: "Parece que ese es el caso..."

Esto es como si los estudiantes sacaran diez y veinte puntos en un examen. El que saca veinte puntos objetivamente es, de hecho, más fuerte que el que saca diez, pero es solo una fortaleza de "la olla llamando a la tetera negra". A los ojos de los verdaderos estudiantes destacados, todos son fracasos.

Para el general Lei, los Dragones de Llama Carmesí bajo el mando de Constantino, ya sea que obtengan diez, veinte o treinta puntos, son todos "fracasos".

Entonces, por eso Rosvitha dijo: “A ti no te importa”.

Rara vez la madre dragón se alaba a sí misma, por lo que León debe aprovechar esta oportunidad: "Ahora sabes lo grandiosa que soy, ¿verdad?"

Rosvitha emitió un sonido parecido al que se da cuando se intenta persuadir a un niño: "Hmm, sí, eres genial, eres genial".

"Por supuesto."

—Hmph... Dragón Plateado cautivo —murmuró Rosvitha.

-¿Qué dijiste?- León no lo entendió.

Rosvitha le devolvió la sonrisa: “Nada, sólo te estoy elogiando”.



Después de una breve charla, la pareja volvió a centrar su atención en la guerra de guerrillas que se desarrollaba más abajo.

“Shirley encontró a alguien que se ajustaba a nuestras necesidades cuando vino a recopilar información anteriormente”.

Rosvitha dijo: “Recientemente se convirtió en el Rey Dragón interino del Clan del Dragón de la Llama Carmesí, y su facción también está alineada con la de Constantino.

Incluso si este tipo no es el que Maureen recuerda, definitivamente sabe mucha información privilegiada”.

Los ojos de Leon parpadearon, pero no se fijó en la persona que mencionó Rosvitha. En cambio, preguntó: "¿Los clanes de dragones tienen diferentes facciones internas?"

Rosvitha asintió: «Por supuesto, sobre todo para clanes grandes y antiguos como el Clan del Dragón de la Llama Carmesí. Aunque las luchas internas entre facciones no sean intensas, siempre que surge la oportunidad, se arma algún

alboroto. Por ejemplo, cuando Constantino cayó, su facción debió de esforzarse mucho para afianzar el poder e impedir que otras facciones lo tomaran».

—Siguen peleándose incluso cuando las cosas se ponen difíciles —exclamó León sorprendido.

“El poder es el veneno más adictivo del mundo; nadie puede resistirse a él”, comentó Rosvitha.

León pensó por un momento y preguntó: “Entonces, ¿tu Clan del Dragón Plateado también—”

“Shh~ Hay un nuevo desarrollo”, interrumpió Rosvitha, poniendo un dedo sobre sus labios, haciendo un gesto para que Leon mirara hacia abajo.



El nuevo acontecimiento evitó convenientemente que León hiciera más la pregunta.

Rosvitha sabía que estaba a punto de preguntar si el Clan del Dragón Plateado también tenía conflictos entre facciones. La respuesta fue, por supuesto, sí. Sin embargo, Rosvitha había logrado reprimirlos o reconciliarlos bastante bien.

Las luchas de poder son bastante sucias y oscuras, con diversos planes y métodos, y Rosvitha no quería que Leon se involucrara en ese lado del mundo todavía.

Ella quería que su pseudo-marido comprendiera más sobre los aspectos más oscuros del mundo para evitar que lo tomaran por sorpresa o lo apuñalaran por la espalda en el futuro, pero tenía que ser un proceso gradual.

De lo contrario... podría convertir a León, este chico alegre y soleado, en alguien retraído y paranoico.

Ella volvió a centrar sus pensamientos en la situación actual.

Rosvitha señaló la densa luz del fuego bajo los árboles. «Parece que han encontrado al líder y lo están rodeando».

“¿Es la persona que denunció Shirley?”, preguntó León.

Rosvitha asintió. "Probablemente".

León observó a los miembros del Clan Dragón de la Llama Carmesí en pánico y resopló con desdén.

Cuando el cielo se derrumba, primero cae sobre los edificios más altos. Ser el Rey Dragón no es tarea fácil.

Después de todo, solo es un Rey Dragón interino. Es admirable que haya dado un paso al frente y tomado las riendas en una situación tan caótica. Si logra sobrevivir a este periodo, su regreso no será imposible —comentó Rosvitha.

Mirando a León, Rosvitha dijo: “Ahora, dime cuál es tu plan”.

"No es nada ingenioso, pero será efectivo. Están manejando esta guerra de guerrillas con demasiada ligereza, lo que indica que no tienen suficiente presión. Así que necesitamos presionar más", respondió León.



“Lo que tú digas.”

La pareja se deslizó entre las sombras, esperando el momento adecuado para atacar.

Mientras tanto, los clanes de dragones externos estaban persiguiendo los restos del Clan del Dragón de la Llama Carmesí.

¡Persiganlos! ¡Atrápenlos! ¡Es hora de la venganza!

Oigan, Dragones de Llama Carmesí de adelante, la verdad es que prefería su actitud desafiante. ¿Pueden recuperarla?

“.....”

Aunque el Clan del Dragón de la Llama Carmesí estaba lleno de ira, todavía priorizaban la retirada.

Maldita sea, estos tipos son como moscas. Ni envían un ataque pesado ni intentan engullirnos, solo zumban como moscas, acosándonos constantemente.

Mmm, son unos insignificantes. Quieren venganza, pero temen el fuego persistente de nuestro Clan del Dragón de la Llama Carmesí. ¡No merecen ser llamados dragones!

—Hermano, deja de presumir. Vamos a cubrir a Afu y a la casa segura de atrás. Deberíamos poder librarnos de ellos allí.

Afu era el Rey Dragón interino que habían elegido. Como Rosvitha había mencionado, era un funcionario civil; no se eligieron oficiales militares porque el General Lei los había eliminado a todos.



Aunque algunos de sus subordinados poseían cierta capacidad de combate, podrían estar demasiado preocupados por quienes los perseguían como para proteger a Afu adecuadamente. Por lo tanto, era mejor para él mantener un perfil bajo y desarrollarse discretamente durante este período de debilidad.

—¡Maldita sea, conocen el terreno tan bien! ¡Nos cuesta alcanzarlos! —exclamó uno de los perseguidores.

“Aun así, tenemos que acosarlos. Si no les arrancamos un pedazo ahora, será mucho más difícil cuando se recuperen”, respondió otro.

¡Un momento! ¡Parece que han eliminado a un Dragón de Llama Carmesí? ¡Quién lo hizo? ¡Habrá una recompensa para quien regrese y lo descubra!

La dinámica de esta persecución cambió repentinamente. Los Dragones de Llama Carmesí, en retirada mientras luchaban, habían estado evadiendo hábilmente a sus perseguidores aprovechando la ventaja del terreno. Pero, inexplicablemente, su número disminuía gradualmente.

¿Qué... qué pasa? ¿Hay una emboscada en las sombras?

¡Son solo una panda de ratas incompetentes! ¡Ataques furtivos desde su escondite? ¡Eso no es habilidad! ¡Si fueran dragones honorables, nos enfrentarían en batalla!

—Hermano, ¿por qué te pones tan nervioso? ¡Corramos!

Bajo la protección de sus compañeros Dragones de Llama Carmesí, el Rey Dragón interino Afu se estaba acercando cada vez más a la casa segura.

Sin embargo, como habían notado sus compañeros de clan, el número de miembros de su grupo disminuía lentamente. Esto indicaba que entre sus perseguidores había asesinos veloces y mucho más fuertes que su propio grupo.

¿Quién podría eliminar a tantos sin hacer mucho ruido? ¿Serían los Dragones Plateados? Al fin y al cabo, solo la raza de Rosvitha poseía una velocidad tan espectral. Afu reflexionó sobre ello.



Pero los Dragones Plateados sacrificaron su capacidad de ataque frontal por su velocidad, así que, incluso si fueran rápidos, les sería imposible eliminar rápidamente a un Dragón de Llama Carmesí y luego retirarse sin ser detectados. ¿Quién podría ser entonces...?

Afu no tenía tiempo para pensarlo; tenía que retirarse a la casa segura lo más rápido posible.

Sin embargo, antes de que pudiera dar más de unos pasos, una tenue luz azul pasó velozmente tras él, con una intención asesina rozando su nuca a una velocidad extrema. Uno de los Dragones de Llama Carmesí que lo seguían cayó al suelo en respuesta.

Afu se giró de inmediato y desató una ráfaga de llamas de dragón. Pero ya no había nadie detrás de él. Los Dragones de Llama Carmesí restantes rodearon rápidamente a Afu para protegerlo.

“Tan rápido... ¿Serán los Dragones Plateados?”, adivinó alguien, intentando sumarse a la especulación.

—No, ese ataque claramente usaba magia de relámpago... Los Dragones Plateados no usan magia de relámpago, ¿verdad?

¿Estás loco? ¿Has olvidado cómo cayó el rey Constantino? ¿No fue por culpa de ese tipo con armadura de relámpago? Un momento... ¿podría ser... ese tipo?

Resultó que era él quien casi se había asustado muchísimo.

Los guardias se pusieron ansiosos y observaron atentamente sus alrededores.

Afu miró fijamente la oscuridad. En realidad, nunca había visto personalmente a la persona con armadura que usaba magia de relámpagos de la que hablaban sus compañeros de clan. El día que el rey Constantino fue a la batalla, dejó a Afu para proteger la casa.



Un oficial civil no era apto para el combate en primera línea. Y fue precisamente esta decisión la que salvó la vida de Afu; de lo contrario, según las descripciones de los miembros supervivientes del clan, esa persona con armadura probablemente habría eliminado a Afu junto con los demás.

Pero aunque uno pudiera escapar el primer día, no escaparía para siempre. La persona que mató al rey Constantino... finalmente había llegado, al parecer.

Los pensamientos de Afu fueron interrumpidos repentinamente por el agudo canto de un pájaro. Pero cuando volvió a la realidad, dos guardias más a su lado cayeron.

¡Es... es él! ¡Sin duda es él! ¡Estocada Relámpago... qué estocada tan rápida!

**¿Crees que un pequeño truco con rayos puede asustarme?
¡Muéstrate y te haré pedazos, astuto y tramposo!**

¡Hermano! Tú... ah, olvídalo, estoy cansado, destrúyelo todo.

Un sudor frío corría por la frente de Afu.

La presión.

Ésta era la presión de la que hablaban los miembros sobrevivientes del clan...

Aunque aún no había visto al hombre de la armadura de relámpagos usar magia, podía sentirla profundamente. El poder abrumador... no era de extrañar que el rey Constantino cayera ante él.

Y él... era sólo un humano.

¡Hay movimiento por ahí! ¡Rápido, síganme!

Las tropas que las perseguían, al oír el sonido de la Estocada Relámpago, se acercaron rápidamente. Los guardias restantes se situaron frente a Afu.



¡Corre! ¡Ve a la casa segura, lo más rápido que puedas! ¡Los distraeremos! Afu no se atrevió a demorarse y se dio la vuelta, corriendo hacia la casa segura a toda velocidad.

Poco después, el sonido de choques mágicos estalló tras él. Tras correr una distancia, el hombre que usaba magia de relámpago no había vuelto a atacar, lo que indicaba que los guardias lo habían desviado con éxito.

Afu se detuvo y miró hacia atrás. A lo lejos, la batalla continuaba.

“Rey... ¿qué debo hacer?” murmuró Afu para sí mismo.

—Si estás tan ansioso por saber qué diría tu rey, no me importa enviarte con él —respondió una voz.

Una voz extraña sonó desde atrás. Sintió como si una descarga eléctrica recorriera la columna vertebral de Afu, dejándolo paralizado. Cada poro de su cuerpo parecía exudar la emoción llamada miedo.

Unos pasos se acercaron lentamente. El corazón de Afu se aceleró en respuesta. Apretó los dientes y con todas sus

fuerzas se dio la vuelta, desatando una llama de dragón abrasadora. Pero el rayo del oponente era claramente superior, disipando sin esfuerzo la llama de dragón de Afu.

Afu también se dio cuenta de la identidad de la persona que tenía delante.

“¿León Casmode...?”

"Oh, parece que soy bastante famoso", respondió el que controlaba el rayo. Con un arco azul parpadeando en su mano derecha, indicó que podría lanzar otro ataque contra Afu en cualquier momento.

Afu se obligó a calmarse, retrocediendo medio paso en silencio. Tras confirmar que Leon no había notado su ligero movimiento, extendió repentinamente sus alas de dragón, con la intención de escapar hacia el cielo.



Aunque el humano que tenía delante era indudablemente poderoso, no podía volar. Y las tropas del clan dragón que lo perseguían se habían alejado bastante. Afu pudo evacuar completamente a la casa segura desde el aire.

Pero las buenas intenciones a menudo se topan con duras realidades. Justo cuando Afu levantó la cabeza, vio un destello plateado caer del cielo.

¡Bum! Una densa columna de humo se elevó del suelo. Cuando se disipó, Rosvitha estaba del brazo de Afu, con un par de alas de dragón plateadas abiertas tras ella.

—Bueno, bueno, sabiendo que no puedo volar, intentaste correr hacia el cielo —comentó Rosvitha con tono divertido.

León aplaudió simbólicamente y se acercó lentamente a Afu. "Pero mi esposa puede volar. No te lo esperabas, ¿verdad?"

Manteniendo su semblante serio, Rosvitha casi se salió de su personaje al oír a "mi esposa". Miró a Leon con furia, enrojeciendo. Si no fuera por el "plan" que habían conversado, Rosvitha habría criticado mentalmente a Leon mil veces.

Rosvitha desvió la mirada y luego pateó a Afu hacia los pies de Leon antes de doblar sus alas de dragón y caminar hacia el lado de Leon.

Afu, desaliñado, se sentó y miró a León antes de volverse hacia Rosvitha.

“Nunca pensé que, siendo el Rey Dragón, te aparearías con un humano... es una desgracia para nuestra especie”.

—Nosotras... —La voz de Rosvitha se volvió fría—. ¿Y qué? Me casé con un buen esposo y mis hijas tienen un buen padre. No veo dónde está la desgracia.

Independientemente del estado mental de Afu, Leon estaba algo sorprendido. Como Afu conocía su identidad humana, no había necesidad de seguir actuando delante de él. El comentario anterior de Leon sobre "mi esposa" fue más bien una jactancia triunfal.



Cuando Afu mencionó la desgracia de aparearse con humanos, Leon intentó replicar con palabras como "vencedor y vencido". Sin embargo, Rosvitha, inesperadamente, desató una muestra de afecto...

¿Esta madre dragón aún posee su atributo de “marido protector”?

Suspiro... las mujeres son realmente complejas.

Pero para Afu, la muestra de afecto de Rosvitha fue sólo una represalia inofensiva.

Resopló: «No me interesan tus aventuras amorosas. Si quieres matar o torturar, haz lo que quieras».

¿Acaso ya estamos acelerando el proceso de "matar o torturar"? No esperaba que fueras un sujeto tan leal, viejo.

León se agachó lentamente, mirando a Afu. «Matar o torturar es un tema para más adelante. Antes de eso, tengo algunas preguntas para ti».

“¿Parezco un cautivo que responde preguntas voluntariamente?”

—Oye, eso es... —Antes de que Leon pudiera terminar, Rosvitha voló y pateó a Afu en el pecho, haciendo que el anciano cayera al suelo.

**León se quedó atónito, mirando a Rosvitha con sorpresa.
"¿Qué haces?"**

“No merece ser llamado cautivo”.

"¿Eh?"

"¿Qué? ¿Eh? Sigue preguntándole”.

"Oh..."

León dio un paso adelante, arrastrando a Afu bajo un árbol gigante. Cerca, aún se oían los sonidos de los choques mágicos.

—Sé que no hablarás fácilmente, pero ahora que has caído en nuestras manos, después de todo —dijo León en un tono relajado.

Tú y tus hombres corrían hacia aquí hace un momento, lo que indicaba que debería haber una nueva fortaleza o refugio más adelante. Pero, obviamente, ahora no pueden llegar.

“Entonces, si no podemos sacarte nada, te entregaremos a esos clanes de dragones que tu Clan del Dragón de la Llama Roja una vez invadió”.

Aunque aniquilar enemigos no es mi estilo, escucha. Tus hombres están a punto de ser derrotados por esos vengativos clanes de dragones. Una vez que desaparezcan, ¿adivina quién será el siguiente? No te mataré, pero eso no significa que ellos no lo hagan —advirtió Leon.

¿Quién habría pensado que un Casmoed aparecería de la nada? Capturar a Afu era tan fácil como atrapar lechones, algo con



**lo que los clanes de dragones externos no podían compararse.
Y si Leon les entregaba a Afu, su destino estaría sellado.**

**"Je... ¿Crees que presentándome estas condiciones
desfavorables te diré lo que quieres saber? Estás
subestimando demasiado a nuestro Clan del Dragón de la
Llama Roja", dijo Afu con tono obstinado.**

**León se rascó la sien, fingiendo duda. «Bueno, si es así,
tendremos que usar la fuerza. Sabes de esa magia para sondear
los recuerdos, ¿verdad?»**

**Afu arqueó una ceja con desprecio. "¿Quieres usar esa magia
conmigo? Bien. Resistiré en cuanto tu magia entre en mi
cerebro, y el choque de energías me quemará la cabeza en un
abrir y cerrar de ojos. Eso sería un alivio para mí".**



El anciano realmente buscaba la muerte.

**—No, no, no. Todos conocen las limitaciones de la magia de
sondeo. Como dijiste, el choque de energías sería letal para el
interrogado —dijo León.**

**“Pero... podemos usar la magia de sondeo después de que
hayas agotado tus fuerzas y ya no puedas usar magia”.**

**¿Tortura? ¡Ridículo! No le temo a la muerte, y mucho menos a
tu tortura.**

**—No hables demasiado pronto, anciano —León se inclinó junto
a Afu y luego señaló a Rosvitha, que estaba a su lado—. La
conoces, ¿verdad? La Reina Dragón Plateada.**

Afu lo fulminó con la mirada.

**Niño humano BYD, ¿estás aquí conmigo para educarte sobre el
Manual del Rey Dragón?**

**“Parece que lo sabes”, preguntó León misteriosamente,
“¿Sabes cuál es su apodo?”**

"Qué..."

“¿El Destripador de Medianoche, Melkvi!”

Rosvitha:...

El ojo de Afu se crispó: "¿Destripador?"

Sí. Mi esposa tiene una costumbre peculiar. Se siente incómoda si no mata un dragón cada mes.

"¿Por qué no sabía que el Rey Dragón Plateado tenía semejante afición?" preguntó Afu.

—Tonterías, ustedes, los de afuera, no lo sabrían. Soy su esposo, llevamos tres años viviendo juntos. Sin duda, conozco sus secretitos que nadie más conoce —dijo León, como si fuera cierto—. Es una coincidencia, ¿verdad? Hace solo un mes que mi esposa no mató a nadie.



Afu, al oír esto, tragó saliva nerviosamente, pero aun así protestó: "No necesitas asustarme. Ya lo he dicho: si quieres matar o mutilar, tú decides".

—Oye, ¿por qué eres tan terco, viejo? Te estoy ayudando —dijo León—. Si no cooperas conmigo ahora, cuando mi esposa tenga antojos más tarde, primero te cortaré los brazos y las piernas, y luego tomaré un cuchillo pequeño y te cortaré lentamente desde la cintura hasta el estómago.

Mientras hablaba, León usó sus dedos para medir el vientre de Afu,

“Luego, te abrirá el estómago (fíjate en el verbo 'desgarrar') y podrían salir cosas como intestinos, hígado y cosas así”.

“Pero no te preocupes, te vendaré los ojos y te daré una inyección de adrenalina para que aguantes un poco más”.

“No se preocupe, he realizado este proceso para mi esposa varias veces, tengo mucha experiencia”.

"Según mi cálculo, probablemente puedas aguantar un par de minutos. Para entonces, seguro que no te quedarán fuerzas

para usar magia, y podremos usar magia de sondeo contigo", dijo Leon encogiéndose de hombros. "Así que esto no es tortura, son solo juegos entre mi esposa y yo. Ya sabes, lo disfrutaremos mucho".

Un sudor frío corría por la nariz de Afu mientras se encogía hacia atrás y miraba al Rey Dragón Plateado que estaba a su lado.

Ella estaba allí parada, habiendo sacado en algún momento un pequeño cuchillo, la hoja brillando con una luz escalofriante mientras ella se limaba las uñas casualmente con ella, luciendo muy relajada y cómoda.

Afu cerró los ojos y dejó escapar un largo suspiro.

León pensó que había cooperado, pero quién lo hubiera pensado.



—¡No me asustarás! Es solo un castigo desgarrador, ¿verdad? ¡Nada grave! —Afu mostró cierta lealtad.

“Viejo, tú—”

—León, apártate, yo me encargo. Empecemos por cortarle los brazos a este anciano —dijo Rosvitha, avanzando con el pequeño cuchillo en la mano.

Afu estaba tan asustado que su cola se enroscó y se encogió debajo del árbol, temblando.

—¡Espera un momento! —Leon se paró apresuradamente frente a Rosvitha—. Déjame intentarlo de nuevo. Sin duda podemos extraer información pacíficamente.

—Pero ha pasado un mes desde que maté a alguien, Leon, me siento tan incómoda —suplicó Rosvitha con amargura.

“No te apresures, querida, aguanta un poco más”.

No puedo, no puedo contenerme más. ¡Hoy tengo que operar a este tipo! En fin, no dice nada, así que retenerlo es inútil.

Con esto, Rosvitha estaba a punto de superar a León.

“Oye, oye, oye, cariño, en serio, espera un poco más, está a punto de hablar, confía en mí”.

Él mismo dijo que no hablaría. Hazte a un lado rápidamente, todavía tengo que sacarle los intestinos para hacer un tendedero.

—¡No, no, no, esposa, escúchame! ¡De verdad que va a hablar! ¡Y tu tendedero aún se puede usar, está hecho con los ligamentos de la persona anterior!

—¡Me da igual, me da igual! ¡No quiere hablar! Yo...

“¡Hablaré!”

Finalmente, la defensa psicológica de Afu se derrumbó.

Maldita sea, esta pareja era demasiado aterradora, cualquier lealtad frente a ellos parecía una broma.

No les importaba lo duro que Afu fingía ser. Al contrario, parecían preocuparse más por las reglas de su "juego".

Cosas como abrirle el estómago, hacer un tendedero con intestinos, usar ligamentos... ¡solo escucharlo era doloroso!

Aunque estos dos no habían hecho nada todavía, el nivel de estrés de Afu ya estaba al máximo.

Si bien el anciano era de hecho ferozmente leal al clan del Dragón de la Llama Carmesí y se preparó para el interrogatorio, como dijo Leon, su intención no era el interrogatorio en absoluto, sino más bien un juego preparado para el Destripador, el Rey Dragón Plateado.

Es como predicarle sentido común a un lunático. No lo harías, ¿verdad?

Entonces...



No había necesidad de ser terco frente a esos dos lunáticos. No lo llevaría a ninguna parte.

Traducido por:

๖๗๐ – **RexScan**

